

Hacia otro modelo de acción sindical

Las actividades de formación

¿Este año qué cursos vais a hacer?

Esta frase se repite uno y otro año, al principio de nuestra actividad Sindical en cada curso escolar. Las áreas pedagógicas anteriormente han recogido la demanda del profesorado y han diseñado su propio plan de formación, y por fin el pasado año 93 nos han reconocido que nuestras actividades se podrán homologar, como cualquier otra administración sin ánimo de lucro.

Poco a poco estas actividades han ido tomando cuerpo, pero nuestra reflexión es:

¿Somos buenos/as organizadores/as o formadores/as?

Detrás de esta pregunta se mantiene continuamente un debate abierto, sobre la oferta y demanda de formación y nuestras líneas pedagógicas.

Queremos satisfacer las necesidades, pero siempre teniendo en cuenta que nuestro ámbito de formación tiene unas características distintas a las de un CEP. Intentamos que las actividades no sean meramente transmisoras, sino buscar nuevas líneas de reciclaje, abrir áreas de intervención distintas y formar grupos de trabajo: salud laboral, ecología... y muchas personas de las que participan en nuestras áreas se han motivado a través de algún curso o jornada organizado por nuestro sindicato.

La mayoría de las veces no valoramos que la asistencia a estas actividades es el mejor instrumento para acercarnos a compartir la acción sindical de CC.OO.

¿Cuándo han participado 100 o 200 personas en una asamblea?

La respuesta no hace falta decirla, pero sí la reflexión. La motivación del profesorado está cambiando, quieren sentarse y hablar sobre escuela, pero de lo que nos pasa día a día, de esa tensión que llevamos en los hombros, la cual se quita cuando estás con un igual.

A veces, aunque no siempre, el mejor modelo de formación lo estamos viviendo y no sabemos aprovecharlo.

Si nos ponemos a observar unas jornadas, por ejemplo: los y las asistentes han salido de un debate, nadie o muy pocos han preguntado, en cambio, te vas al bar y todo el mundo opina.

Pudiera ser un problema de timidez o habilidades sociales de las y los participantes, pero también cabría la posibilidad de que sea el ponente el que está muy alejado del entorno (escuela, instituto...) por lo que la comunicación es unidireccional, yo emito y tu escuchas, y además no utilizan el mismo código.

Por todo ello una posibilidad es que nos formemos a través de experiencias comunes de otros y otras, ya que han participado en unas situaciones similares a las que el profesorado vive actualmente.

¿Por qué no se ha impulsado a las personas que han participado en la anticipación de la LOGSE para que sean las transmisoras de una experiencia personal?

¿Por qué los inspectores/as deben ser los presentadores/as de las nuevas etapas de la Reforma?

Nosotros/as, desde nuestro sindicato y ya más concretamente en las áreas de política educativa y acción sindical, intentamos acercarnos a un modelo distinto, siendo nosotros/as los/as que realicemos y recibamos nuestra formación.